

La crítica de la religión de Marx y su concepto del fetichismo.

MS-46

Marx nunca toma la religión o el cristianismo como objeto específico de sus análisis. Eso hace Feuerbach y Marx estudia a Feuerbach sin seguir su análisis.

En cambio Marx descubre en su propio análisis de la sociedad un fenómeno, que él identifica como religión o base de la religión y al cual llama fetichismo.

Le consta, de que la religión no puede tener otros contenidos fuera del fetiche y por tanto no vuelve a estudiar específicamente este objeto llamado religión.

El fetiche es un ídolo, y tiene como esencia ser antihumano. La teoría del fetiche ^{en la época humana} surge en el mismo momento, en el cual Marx descubre, que la relación del hombre con la naturaleza - siempre una naturaleza trabajada -, es una relación mediatizada con otros hombres. Los hombres se relacionan entre sí, mediatizando esta relación por el objeto natural trabajado. En este sentido vale también para el Marx de El Capital, lo que dijo el joven Marx: la naturaleza es el cuerpo ampliado del hombre. Significa: la naturaleza es una relación social objetivada.

Eso es siempre así y no puede cambiar nunca. Vale necesariamente. Pero el hombre no sabe necesariamente, que su relación con la naturaleza es una relación social materializada. No sabiéndolo, la materia trabajada se transforma en fetiche.

Primitivamente de manera ingenua - las religiones de la naturaleza. La naturaleza allí domina al hombre, y el hombre no sabe, que este dominio es resultado de la falta de desarrollo de su capacidad para transformarla. En el grado, en el que la transforma, la religión de la naturaleza tiende a desaparecer. Pero eso no lleva a la toma de conciencia, de que la naturaleza es una relación social materializada. Lleva más bien al desarrollo de la forma mercantil de la producción, en la cual el fetiche deja de ser un fetiche del poder de la naturaleza sobre el hombre, sino se transforma en dinero, es decir expresión generalizada del valor de cambio de productos producidos para el intercambio. La materia trabajada tiene ahora valor, y el tamaño y los movimientos del valor dominan ahora a los productores. Resulta, que este valor no aparece como un fenómeno dominable por el hombre, sino una fuerza a la cual hay que someterse. El dinero, en cambio, es la contrapartida de estos valores de cambio, que son las mercancías, siendo la mercancía, en la que expresan su valor y que no está sometida a las leyes del valor.

Resulta un mundo de mercancía, dominado por leyes rígidas no transparentes, por encima del cual hay una mercancía - la mercancía dinero -, que está exenta, que está exenta de esta rigidez y que parece tener el dominio absoluto sobre este mundo de la mercancía. Los hombres en cambio figuran como los portadores de mercancías y las leyes mercantiles rigen por tanto igualmente la relación entre los hombres. Hay hombres, hay mercancías y hay el dinero. El dinero, poder absoluto y libertad absoluta, la mercancía un mundo de cosas trabajadas que chocan entre sí, y el

hombre el que como portador de mercancías - y él no es más que eso -, sufre o aprovecha estos golpes.

Para que el hombre acepte una situación tal, tienen que darse 2 condiciones (y Marx quiere saber, por qué el hombre no se rebela):

1. tiene que estar convencido de que este mundo mercantil es más fuerte que él y que es necesario que subsista.
2. tiene que tener una ilusión religiosa de cualquier índole, en la cual el dinero se transforma en ídolo. El dinero existe por tanto a la vez como medio de pago etc. ~~el~~ ídolo. Y en cuanto ídolo es la proyección de todos los sufrimientos humanos y su solución. Una proyección en el vacío, que es elemento necesario de la estabilidad de una producción mercantil estable. (Cita Alvin)

Ahora bien, la primera condición es a la vez la base de la segunda. La posibilidad de destruir efectivamente el mundo mercantil - la praxis -, es base de una efectiva destrucción del ídolo. Marx por tanto sabe, que: a) cuando existe producción mercantil, existe el ídolo b) cualquier crítica del ídolo es inefectiva, si no descubre la praxis. Por tanto, no le hace falta ni mirar la Biblia para saber lo que contiene: la elaboración del ídolo en sus formas históricas y muchos posibles intentos de destruirlo, todos fracasados, porque no descubrieron la praxis. Y el hecho, de que no descubrieron la praxis lo ^{in el caso} sabe de la historia: el hombre, que descubre la praxis hace la revolución. En el hecho del continuo desarrollo de las relaciones mercantiles demuestra por tanto la ausencia de la praxis, por tanto la ausencia de una crítica efectiva del ídolo. Por tanto, no hace falta ni estudiar esta crítica.

E.d. ~~haciendo transparente~~ descubriendo la praxis, ésta hace transparente la relación del hombre con la naturaleza y destruye el ^{ídolo} ídolo. Eso es la liberación. En el fondo para Marx no importa siquiera, si esta praxis a posteriori descubre en la Biblia un Dios bíblico que sea un dios escondido y disfrazado por el ^{ídolo} ídolo. Si lo buscara en la Biblia, no lo podría encontrar. O es otro ídolo más, o es elemento de la misma praxis. Tertium non datur. Hasta en el caso, en el que la praxis no ^{podría} ser completa - y por tanto exitosa - sin el descubrimiento del Dios bíblico, lo tendría que descubrir la praxis y jamás el estudio de la Biblia. El tal llamado Dios bíblico puede estar en la Biblia solamente, si antes y a la vez está ya en la praxis como condición de la posibilidad del ^{éxito} éxito, ^{que} es la liberación. Tenemos entonces:

1. Marx no descubre el Dios bíblico en la praxis. Por tanto - con toda razón -, no lo busca en la Biblia, porque allí no puede estar. Además ni sospecha la posibilidad de su existencia.
2. Marx se define en contra del ^{ídolo} ídolo y para la liberación humana. Ni en favor ni en contra del Dios bíblico. Pero él se define en favor de todo lo que esté

implicado en el éxito de esta praxis. Si esta allí un dios bíblico, está implicado también. Aunque Marx subjetivamente sospecharía siempre, que este dios bíblico sea de nuevo el ^{fetiche} ídolo, objetivamente no puede negar y no niega, de que quien quiere la liberación, la tiene que buscar en la praxis revolucionaria y que tiene que sacar todas las consecuencias implicadas en tal praxis.

Marx por otro lado, es suficientemente conciente como para no predefinir esta praxis. Se mueve entre los polos de la destrucción del ídolo (y las estructuras que lo sustentan) y de la praxis revolucionaria de liberación (y las estructuras que la sustentan). Por tanto: Marx es tan cristiano o no-cristiano como lo es la praxis de liberación. El es tan ateísta o teísta como la misma praxis de liberación.

Sin embargo, hay algunas complicaciones más de la destrucción del ^{fetiche} ídolo. ^{fetiche} El ídolo ^{fetiche} no existe en el aire. No se lo destruye como se destruye un monumento. Es la promesa de la solución de todos los sufrimientos humanos hecha por una relación interhumana objetivizada, que reproduce constantemente estos sufrimientos a escala mayor.

El ^{fetiche} ídolo es ~~xxxxxxxxxxxx~~ lo antihumano en traje humano, vestido como hombre. Pero el ídolo vuelve lo humano en contra del hombre. Utiliza la esperanza de la solución de los sufrimientos para perpetuar los sufrimientos. Su destrucción significa, asumir por parte del hombre precisamente la misma esperanza, que el ^{fetiche} ídolo usa en contra de él. El ^{fetiche} ídolo y la praxis por tanto tienen algo en común: la esperanza. La praxis la asume, el ^{fetiche} ídolo la utiliza. Por tanto: el hombre se conoce en lo que es por la crítica del ^{fetiche} ídolo. Con el ídolo y su desarrollo se desarrolla a la vez la posibilidad del hombre de conocerse.

En este sentido: el hombre se conoce por la crítica del ^{fetiche} ídolo, la que significa a su vez asumir en la praxis la esperanza que el ^{fetiche} ídolo jugó en contra del hombre. En este sentido igualmente el ^{fetiche} ídolo tiene que tener determinado desarrollo para que la crítica pueda descubrir la praxis. Crítica del ^{fetiche} ídolo es por tanto inversión del ^{fetiche} ídolo (Marx dice, haber invertido a Hegel) o ~~xx~~ significa: sacarle el núcleo racional al ^{fetiche} ídolo (La formulación de Engels). Lo mismo es en el fondo la crítica de la economía política. No es el rechazo de determinadas teorías, sino su inversión o la búsqueda de su núcleo racional, que sirve después como punto de partida de la praxis.

Podemos volver ahora para discutir la relación entre cristianismo y marxismo. El problema de fondo es, saber, si hay una praxis de liberación sin la esperanza en el dios bíblico, o si puede ser completa sin ella. Si se lo descubre en la praxis, es necesario sumirlo y por tanto sirve para la posibilidad de esta praxis. Cumple una función. Otra cosa muy diferente sería la funcionalización del cristianismo para una praxis de liberación, que no tenga en su interior tal esperanza en el dios bíblico. Esta sería una praxis, que hace uso del ^{fetiche} ídolo para liberarse-un contra-

en la lógica del análisis de Marx

sentido.

Pero habria que aclarar, que es el dios biblico en este contexto. Es claro, que no es el dios que se revela en la Biblia. Ningun dios se revela allí, dios y el idolo coexisten y ninguna exegesis los puede separar. Dios no se revela en la biblia, sino en el mundo del hombre. La biblia en cambio ^{no puede ser} ~~revela~~ este revelamineto. Como tal no revela nada. Pero entendida como revelacion biblica de la revelacion del dios en el mundo del hombre, es posible distinguir dios y el idolo en la biblia y a la vez conocer a dios como revelado (a pesar de ser escondido) en el mundo del hombre. ~~Hay~~ Por tanto hay que leer la biblia a la luz de este revelamiento de dios en el mundo del hombre.

En el fondo eso ^{es algo} ~~es muy~~ tradicional. En el fondo se puede decir, que buscar el dios revelado directamente de la biblia sin pasar por su revelacion en el mundo del hombre, es idolatria de por si (y no accidentalmente). Y quien no descubre al dios revelado en el mundo del hombre, debe negar al dios revelado. Haciendo Marx eso, hace precisamente lo que el dios ~~revelado~~ biblico - si existe - le exigiria. Si el idolo es tan fuerte, que dios ya no es percible como revelado en el mundo del hombre, - y como se trata del hombre cuando se trata de dios - el ateismo es la posicion humana adecuada. Curiosamente, la negacion del cristianismo es entonces el deber del cristiano, lo que parece absurdo. En una situacion tal, conocen a dios solamente los que lo niegan.

Si bien es bastante tradicional, decir, de que la biblia revela el hecho, de que dios se revela en el mundo del hombre, son muy distintas las formas de interpretar esta revalacion de dios en el mundo del hombre. Debe ser claro, de que no interesa ningun dios escondido en la naturaleza. Siempre y cuando la praxis de liberacion del hombre es posible sin el, esta totalmente demas [y por invisibilidad ni sirve como adorno]. Y la liberacion del hombre no ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ significa liberarse de la naturaleza. [Tampoco es independiente de la naturaleza]. En la praxis de liberacion se trata de una naturaleza trasformada en materia trabajada, que es a la vez una relacion social materializada y que en su forma mercantil-capitalista se impone al hombre y destruye su libertad. La liberacion significa hacer transparente este caracter de relacion social materializada y dominarlo. Si dios no existe en esta tarea de liberacion, no hay y no puede haber un dios biblico. Si en cambio existe en esta tarea, se puede ir a buscarlo en la biblia.

Y esta presencia de dios en la liberacion se da en el grado, en el que la liberacion en su definicion nitida es un fin mas alla de las factibilidades humanas intrahistoricas. En terminos ^{otros} (mas usuales): si la transparencia de las relaciones sociales - que implica la destruccion del Estado y del las relaciones mercantiles -, es un fin, que pasa mas alla de esta factibilidad. Existe entonces una contradiccion: la praxis no puede sino definirse en relacion a estos fines, y a la vez no puede pretender realizarlos. Se transforma en lucha continua, y dios se transforma en la esperanza en contra de todas las esperanzas de una liberacion lograda. Lo que no es una prueba de la existencia de dios, sino la constatacion, de que a no existir el dios biblico, la praxis de la liberacion es contradictoria y un trabajo de sisifo.

Ademas, en el grado, en el que la meta de la liberacion es transhistorica, la toma completa de la responsabilidad del hombre para su liberacion por su parte es representativa. La liberacion se hace por supuesto, para permitir el goce libre y espontaneo del mundo humano, pero no se puede permitir el goce en cuanto todavia la liberacion no es completo. Se trata de una transformacion del ascetismo puritano: la ganancia en dinero es a la vez la posibilidad de consumir, pero para tener mas, hay que consumir menos. Parece imposible ~~xxxxxxxxxxxxxxxx~~ compatibilizar el goce humano del mundo y la praxis revolucionaria, si toda la responsabilidad de la liberacion es asumida por el hombre. Su compromiso con la liberacion lo va a mutilar igualmente como lo mutiló la persecucion del bienestar material. Todos tendrian que convertirse en monjes, para no ser monjes manana.

1. El hombre domina a sí mismo.

2. la factibilidad

3. La revelación: como discernir

manejamos que go!

concreto/determinado

que es existencial

atras

La moral la revelación por la praxis,
la cual se reflexiona para discernir. ||